

VIAJE PERIODÍSTICO
Y MIGRACIONES TEXTUALES
EN *LA NUEVA ESPAÑA*
DE BUENOS AIRES (1937)

Geraldine ROGERS*

Durante la llamada *guerra civil española* los diarios y revistas de Buenos Aires dedicaron especial atención a la contienda. Lectores y lectoras geográficamente distantes de los acontecimientos estaban muy pendientes de lo que pasaba al otro lado del Atlántico. El origen inmigratorio de muchos era una de las razones de ese interés, pero también los lazos culturales y las afinidades políticas que había despertado el proceso iniciado con la proclamación de la República. El golpe de Estado de julio de 1936 interrumpió el devenir democrático que había llevado al triunfo del Frente Popular en las elecciones de febrero, desencadenando un enfrentamiento cuya onda expansiva tuvo largo alcance: “Las noticias de la guerra civil estremecieron la Argentina entera. Las numerosas páginas dedicadas al conflicto por todos los periódicos argentinos ofrecen un testimonio del alcance de ese estremecimiento, que seguiría en pie durante los casi tres años que duró el conflicto” (Binns, 2012: 23).

En agosto de 1936 empezó a salir en Buenos Aires *La Nueva España*, “órgano oficial del comité de ayuda al gobierno español del Frente Popular”, que incorporó a varios redactores del diario *Crítica* y definió su perfil comunista bajo la dirección de Ricardo Setaro. Sus notas y reportajes (o crónicas de enviados especiales) fueron vectores de transmisión intercontinental de textos e imágenes. Por empezar, debido a rasgos

* Investigadora del Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales (IdIHCS) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

propios del género, basado en el traslado de los periodistas al lugar de los hechos para dar acceso a experiencias e informaciones recogidas *in situ*. Pero además, las prácticas editoriales de selección, adaptación y reutilización de materiales generaron migraciones de textos e imágenes. De esa doble condición itinerante trata este capítulo.¹

LA NUEVA ESPAÑA

Una protagonista de esa etapa, Fanny Edelmann, dejó testimonio de la intensa labor colectiva de la revista en tiempos de persecución política:

En los primeros meses de 1936 apareció el semanario ‘La Voz de España’ que luego tomó el nombre de La Nueva España. Su administrador fue el compañero Renato Arnould, que ejercía la secretaría del Sindicato Único de Trabajadores del Espectáculo Público y que acababa de salir de la siniestra Sección Especial contra el comunismo [...]. En nuestras charlas con Renato [...] recordábamos la labor desplegada por todo el equipo del periódico, cuyo director, Ricardo Setaro, fue uno de los brillantes periodistas con que contaba el diario de Natalio Botana, *Crítica*, cuyas páginas estuvieron al servicio de la República Española [...]. ‘La Nueva España’ se editaba siempre en condiciones difíciles, pero la masa ayudista era tan importante que superaba todas las dificultades impuestas por la precaria legalidad en que se vivía. Espectáculos musicales, carreras de bicicletas, partidos de fútbol, con los mejores jugadores de entonces se realizaban a beneficio de la República Española. La isla ‘Los Pinos’ sobre el río Carapachay se convirtió en una permanente receptora de pic-nics multitudinarios a los que concurrían miles de trabajadores y eran fuente permanente de recursos para sostener el periódico. ‘La Nueva España’, semanal primero y bimensual después, alcanzó un tiraje de 60.000 ejemplares por número, jugando un papel trascendental en el movimiento solidario [...].

Decenas de actos se realizaron en el Luna Park con la participación de prestigiosos artistas como Fernando Ochoa y Libertad Lamarque. El periódico organizó una sección cinematográfica con películas republicanas que se llevaron a todo el país (1996: 43-44).

¹ La revista *La Nueva España* no se encuentra digitalizada. La colección disponible en la hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Argentina está incompleta y varios ejemplares están fuera de consulta por su precario estado de conservación. Este trabajo fue escrito en cuarentena con un archivo parcial de la revista reunido en 2019.

La revista dio visibilidad a la lucha antifascista internacional y al movimiento de solidaridad local. Dio a leer aspectos de lo que pasaba en España, hizo circular ideas y opiniones, mostró formas de organización y promovió la colaboración con la causa republicana.² Presentó los escenarios y puso en escena las voces, traídas desde diversos espacios de la militancia y desde el campo de batalla. Hizo aparecer la imagen de los combatientes, dando a conocer sus nombres y presentando sus palabras “directas” en el interior de las crónicas.

Sus corresponsales, como los de otras tantas publicaciones periódicas de esta etapa, adquirieron protagonismo en la tarea de documentar la guerra desde el lugar de la acción y a veces de riesgo. En la década de 1930 estaba en auge el reportaje, un género híbrido hecho con trozos de biografías, entrevistas, relatos de viaje, informes, ficción y anécdotas y girones de actualidad. Su atracción y eficacia derivaban de una doble dimensión: el traslado de los enviados para recoger noticias y experiencias, y el texto mismo donde ellas eran expuestas.³ La incorporación de voces diversas y el realismo fueron rasgos característicos del género, y solían combinarse con una gama de recursos inventivos que podía llegar al extremo de fabular incluso la existencia misma del viaje. Un caso conocido es el de Alberto Casal Castel, quien desde su escritorio en Buenos Aires firmaba con seudónimo crónicas de guerra supuestamente enviadas desde Gibraltar para el diario *El Mundo*. *La Nueva España* puso en evidencia el fraude en una caricatura cuyo diálogo tenía lugar en la redacción de “*El Globito*, decano de la prensa seria del país”:

EL DIRECTOR: Devuélvale este artículo a nuestro enviado especial en Málaga. Dígale que escriba otro describiendo más atrocidades de los milicianos.

EL EMPLEADO: ¿Dónde está señor?

EL DIRECTOR: Está en el piso de arriba.

Esas falsas crónicas —producto de invención y montaje editorial— daban mayor relieve a las realizadas por los enviados de *La Nueva Es-*

² Además, “‘La Nueva España’ editó una serie de libros sobre la guerra nacional revolucionaria, así como otras editoriales. Tiradas de 5,000 y 10,000 ejemplares se vendían fácilmente y no había hogar antifascista que no tuviera un busto de la Pasiónaria y otro del General Miaja, producidos y distribuidos por la FOLARE, así como insignias, posters y otros medios de propaganda para recaudar fondos” (Edelmann, 1966: 48-49).

³ En 1934 la Academia francesa definió el reportaje doblemente como “acción de recoger noticias” y “el artículo mismo donde las noticias son expuestas” (Boucharenc, 2004: 71).

paña, que se encontraban en el lugar de los hechos, donde por momentos adquirirían perfiles aventureros o heroicos. En contacto directo con la acción, daban forma discursiva a la experiencia, combinando recursos documentales y procedimientos ficcionales para *hacer ver* escenas lejanas y *hacer oír* la voz de los protagonistas.

Pero además, las prácticas editoriales generaron migraciones de palabras e imágenes: junto a los inéditos de sus “enviados especiales” *La Nueva España* reeditó en Buenos Aires fragmentos de lo que poco antes habían sido cartas, discursos públicos o notas en periódicos de Madrid, colocándolos en un nuevo montaje que favorecía su recepción en otro contexto. La red de relaciones personales, intelectuales y militantes, así como el sistema de publicaciones antifascistas y comunistas del que la revista formó parte, propiciaron el intercambio de recursos más allá de las fronteras nacionales. Los escritores-periodistas colaboraban para medios afines y no era infrecuente que sus textos reaparecieran de uno a otro, con variaciones en el cambio de soporte. Las prácticas editoriales mismas generaron conexiones y desplazamientos, potenciando la expansión y transformación de la información disponible. Como señala Antonia Viu (2019), el recorte de prensa como objeto moderno activó procesos de circulación material y de globalización de la cultura.

En 1937 *La Nueva España* publicó colaboraciones de dos corresponsales en España, María Luisa Carnelli y Raúl González Tuñón. La revista realzó el valor de esas secciones y otorgó un lugar destacado a la imagen de sus autores, agentes imprescindibles para el acceso a acontecimientos y experiencias distantes, a través de textos que migraron entre lo privado y lo público, entre lo oral y lo escrito, de un lado al otro del océano.

RAÚL GONZÁLEZ TUÑÓN: LA RUTA DEL CORAJE

En su edición del 1º de abril de 1937 la revista del comité de ayuda al gobierno español del Frente Popular publicó la segunda entrega de una serie de “crónicas exclusivas para *La Nueva España* de Raúl G. Tuñón, cuyo retrato aparecía en un recuadro junto a la acción que mejor lo definía —“Escribe”— precediendo un texto fechado veinte días antes en Port Bou. A la derecha, en otra nota de la misma página, la imagen fotográfica del conocido poeta-reportero argentino aparecía por segunda vez, ahora de cuerpo entero, junto a otras dos figuras presentadas en el epígrafe: “El comandante del ‘Batallón de la muerte’ Cándido Testa, acompañado de nuestro corresponsal especial en España, señor Raúl González Tuñón,



Imagen 2. *La Nueva España*.

y del corresponsal especial de *Crítica*, señor Córdova Iturburu, frente a uno de los cuarteles de Barcelona”.

A mediados de febrero de 1937 Raúl G. Tuñón había partido de Buenos Aires en el vapor Florida junto a Cayetano Córdova Iturburu, ambos en misión periodística y también como delegados al Segundo Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura que tendría lugar en Valencia, Madrid y París. Al llegar a la costa catalana desde Port Bou escribe: “De pronto luz, más luz, la plena mañana. Estamos en el otro lado, en el otro mundo, España”.⁴ Era su tercer viaje al país donde permaneció hasta fines de agosto, experimentando según sus palabras “una de las etapas más intensas e interesantes de mi vida y una de las más importantes y decisivas de la historia del mundo” (en Salas, 1975: 118).⁵ A lo largo de seis meses visitó lugares con la misión de relevar y

⁴ Raúl G. Tuñón, “Besar el suelo”, serie “La ruta del coraje”, *La Nueva España* (en adelante *LNE*), 1º de abril de 1937, 5.

⁵ “Viajamos juntos Córdova Iturburu, como corresponsal de *Crítica*, el capitán Frontera, que iba a incorporarse a las Brigadas Internacionales, y yo como corresponsal del periódico republicano *La Nueva España* [...]. Fue una nueva y dramática experiencia. Córdova Iturburu escribió las páginas más intensas. Con él visitamos la retaguardia de

dar a conocer acontecimientos tergiversados por la prensa hegemónica. En cartas a su pareja Amparo Mom, que permanecía en Buenos Aires, le dice: “En Valencia escribiré muchas crónicas para *La Nueva España* y dos o tres reportajes para *El Diario*”, “tanto Córdova [Iturburu] como yo tendremos reunido un material más que suficiente para organizar la más intensa propaganda allá contra las mentiras fascistas”.⁶ A lo largo de esos meses compartió experiencias con otros corresponsales, entre ellos la argentina María Luisa Carnelli, que residía en España y escribía para varios medios periodísticos del ámbito comunista.

El 21 de marzo *La Nueva España* de Buenos Aires inició la publicación de la sección especial a la que unos días después incorporó el título: *La ruta del coraje*. El encabezamiento ilustrado presentaba un campo de batalla con alambres de púa; a la izquierda se veía un colectivo humano atacado por tanques (o aviones) que avanzaban desde la derecha en dirección a las víctimas. A la izquierda, dentro de un recuadro, la foto del poeta-reportero, cuyo nombre en grandes letras centradas atravesaba el dibujo, y que parecía observar los acontecimientos al mismo tiempo que miraba de frente al lector. *La ruta del coraje* salió a lo largo de tres meses junto con otros textos firmados por el autor antes y después fuera de esa serie.⁷

La primera entrega —titulada “Desde Barcelona escribe Raúl González Tuñón”—⁸ era en realidad una carta privada que la revista de Buenos Aires reproducía como anticipo de las crónicas por venir:

los frentes del Jarama y Utrera. En el Jarama encontramos a Gustavo Durán, el músico de la peña de Federico, entonces Jefe de la Brigada que llevaba su nombre. Córdova visitó también otros frentes y fue testigo de la batalla de Brunete, donde murió nuestra amiga, la fotógrafa Gerda Taró” (en Salas, 1975: 106-107).

⁶ Carta de Tuñón a Amparo Mom fechada “Valencia, lunes 29” (en Orgambide, 1998: 241). En diálogo con Salas recuerda: “Yo entonces enviaba crónicas a Buenos Aires y un día me quejé, pues por no tener máquina de escribir tenía que ir a redactar mis artículos a la agencia del diario *La Nación*, y el corresponsal Ortiz Echagüe no me miraba con buenos ojos. Gabriela [Mistral] me había citado en la Closserie [des Lilas] y a la tarde siguiente la ví venir con la garúa, con su cabellera de cacique araucano, como decía Amparo Mom, portando una máquina de escribir que me traía de regalo” (1975: 112).

⁷ Ver Cano Reyes (2017a y 2017b). Relevamos un conjunto, probablemente incompleto, de textos de Tuñón fuera de la serie: “Con España y contra el fascismo. La actitud fascista-clerical argentina ante la insurrección de los asesinos del Tercio” (22 de agosto de 1936); “Fusilado por inteligente” (2 de enero de 1937); “Domingo Ferreira” (poema, 7 de enero de 1937); “Dos poemas de Raúl González Tuñón. La catedral. Para cantar durante la tregua” (14 de enero de 1937), “España y el partido del miedo” (21 de enero de 1937), “Carta a la juventud de Madrid” (1 de mayo 1937).

⁸ El subtítulo era “La victoria es un hecho, porque nunca, nunca jamás podrá triunfar el fascismo en España”, *LNE*, 21 de marzo de 1937.

Hace justamente un mes partió rumbo a España, invitado por la Alianza de Intelectuales Antifascistas de Valencia, el poeta Raúl González Tuñón. El popular autor de *La Rosa Blindada*, acaba de llegar a Barcelona. Desde allí, por avión, ha escrito a uno de nuestros redactores una carta tan interesante, tan despojada del artificio que podría tener una crónica periodística, tan rebotante de sinceridad, que no hemos podido resistir la tentación de hacerla pública, para información de nuestros lectores sobre lo que ocurre en España. La carta dice así:

“Querido amigo:

Imposible expresar con palabras lo que estoy sintiendo y viviendo. Esto es formidable, extraordinario, prodigioso. Un pueblo que resiste la embestida del fascismo internacional [...]. Estoy en Barcelona, gran ciudad —la heroica ciudad del asalto a los cuarteles y al Hotel Colón, en Julio— gran ciudad de un país en guerra contra el fascismo y he comprobado lo que ya sabía: normalidad absoluta, serenidad, justicia social verdadera, servicios públicos regulares, ánimo, coraje, confianza, seguridad en el triunfo y también incansable lucha por la superación de todo. Llegamos viniendo de Port Bou —ya verás en mis crónicas los detalles, en las crónicas que enviaré desde Valencia [...] mañana o pasado hablaremos por radio para España y América [...]. Estoy recogiendo un gran material para un libro, que publicaré a mi regreso, para poemas revolucionarios y para crónicas para *El Diario* y *La Nueva España*. [...]. Amigo mío, habla con todos los amigos, que se entusiasmen más, que trabajen para España y su causa, que colaboren en las tareas de los Comités de Ayuda y en *La Nueva España*. Todo lo que se hace es poco, todo lo que se haga será poco. Estoy orgulloso de mi raza española. ¡Hasta pronto!”

La crónica derivaba de una carta enviada por Tuñón a su pareja Amparo Mom, cuyo nombre fue sustituido en la crónica —tal vez por ella misma— por un destinatario menos identificable. A diferencia de la versión publicada, el primer texto incluía una mirada poco complaciente hacia la revista y hacia la tarea de su director:

Amparito, habla con todos los amigos, que se entusiasmen más, que trabajen por España y su causa, organicen el Comité Hispano-Americano, traten de llevar mejor gente a los comités de ayuda, sobre todo a *La Nueva España*.- Setaro debía dirigirla para que saliera mejor, etc, etc. Todo lo que se hace

es poco, todo lo que se haga será poco. Querida mía, te mando miles de abrazos, estoy orgulloso de mi raza española. Hasta pronto! Raúl.⁹

La octava entrega, titulada “En Madrid” y fechada el 6 de abril, salió sin el título de la serie pero con el mismo encabezamiento ilustrado. Una vez más la crónica daba a leer algo escrito “sin miras a la publicidad”:

Raúl González Tuñón está en Madrid. Desde allí, sin tiempo para redactar una crónica, en el afebrado vivir de la inquietud de la guerra, no deja sin embargo de comunicarse con nosotros y nos envía, a título de amistad e información, unas apresuradas líneas que no podemos menos que publicar. Insistimos, con esta carta, en la autenticidad de un pensamiento vertido sin miras a la publicidad, a través del cual podrán los lectores de La Nueva España tener una certera impresión de cómo vibra la capital auténtica de la República Española.

Camarada: te escribo desde esta casa de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, en donde vivimos con Manuel Altolaguirre y Córdova Iturburu. Manolito ha venido a pasar estos días con nosotros. Arturo está de viaje, pero lo veremos mañana o pasado. No sé cómo decirte lo que estoy viviendo.¹⁰

Esta vez la crónica incluía fragmentos de correspondencia fechada en Madrid el 6 de abril, enviada por el autor a su pareja, cuyo nombre aparecía sustituido en la versión periodística por el apelativo “camarada”. La carta decía, con pocas diferencias:

Mi Amparito querida: te escribo desde esta casa de la Alianza en donde vivimos con Manolito Altolaguirre –Policho y yo–. Manolito ha venido a pasar estos días con nosotros. Arturo está de viaje pero lo veremos mañana o pasado. No sé cómo decirte lo que estoy viviendo.¹¹

La destinataria, también redactora y afín al comunismo, oficiaba de intermediaria entre *La Nueva España* y su corresponsal, quien dejó testimonio explícito de esa colaboración:

⁹ Carta de Raúl G. Tuñón a Amparo Mom fechada en Barcelona el 12 de marzo, reproducida por Ferrari (2006: 72). Ver también Schiavo (2009: 444).

¹⁰ Raúl González Tuñón, “En Madrid”, serie “La Ruta del coraje”, *LNE*, 18 de abril de 1937, 5.

¹¹ Carta a Amparo Mom fechada “Madrid, 6 de abril” (en Orgambide, 1998: 242).

Te he escrito muchas cartas con crónicas desde Valencia y desde Madrid. Te adjunto esta que he corregido porque Alberti me la pidió para EL MONO AZUL. En lugar de la otra que te mandé antes, entrega esta para La Nueva España. Desde Valencia te enviaré otra carta con fotografías de nuestras visitas al frente, recortes de Ahora y Ayuda con nuestras crónicas y poemas. Haremos un nuevo número de Mono Azul.¹²

Otro fragmento, publicado con el subtítulo “Madrid (3)” en la serie *La ruta del coraje* del 25 de abril, parece reciclar otra “carta con crónica” destinada a Amparo, cuyo nombre en este caso permanece en el texto periodístico:

Oscurece cuando llegamos. Canillejas. Unos kilómetros más y luego Ventas con su populacho y su plaza de toros. Estoy en Madrid. Amparito ¿te acuerdas? Aquí vivimos con nuestros amigos. Aquí descubrimos juntos la gracia del mundo.
Hoy es Madrid la capital del mundo. ¡Qué bella está!¹³

Jesús Cano Reyes observa con acierto el carácter heterogéneo de estos materiales, donde

las formas más propias del periodismo conviven con cartas, poemas y otros escritos heterodoxos y de más difícil adscripción. Las cartas privadas se publican como crónicas y las crónicas se visten con los rasgos de la correspondencia íntima. Los versos y la prosa poética se intercalan con naturalidad entre las piezas narrativas (2017b: 296).

En efecto, la hibridez derivada de la combinación de formas y texturas diversas es un rasgo de la prensa moderna que permeó la escritura de Tuñón en prosa y en verso desde los años veinte y se intensificó en la década siguiente. La práctica de reciclaje, habitual en diarios y revistas, se trasladó también a algunos libros —*El otro lado de la estrella* (1934), *Las puertas del fuego* (1938), *La muerte en Madrid* (1939) — que retomaron fragmentos aparecidos antes en otros soportes.

La Nueva España incluyó además materiales que habían salido previamente en medios periodísticos de la capital española. “Carta a la

¹² Carta a Amparo Mom fechada “Lunes 19 de abril, Madrid” (en Orgambide, 1998: 245).

¹³ Raúl González Tuñón, “Madrid (3)”, serie “La ruta del coraje”, *LNE*, 25 de abril de 1937, 5.

juventud de Madrid”, publicada el 1° de mayo de 1937 en la revista de Buenos Aires, reprodujo sin cambios el texto de Tuñón aparecido pocos días antes, ilustrado y con otro título —“Entusiasmo y fuego”¹⁴— en *Ahora. Diario de la Juventud*. La carta-crónica expresaba la certeza del triunfo contra el fascismo, por las virtudes del pueblo español y por la disciplina del ejército conducido desde hacía poco por el comunismo. La lucha debía ganarse también en Argentina, donde minorías reaccionarias apoyaban a “los sangrientos peles de Burgos” al mismo tiempo que centenares de comités de ayuda mostraban, igual que en Uruguay, Chile y Brasil, la solidaridad de los pueblos sudamericanos con la España republicana.

“Cuando los soldados cantan”, incluida en *La Ruta del Coraje* del 13 de mayo, reeditó con mínimos cambios la crónica del mismo nombre que dos semanas antes, en la versión madrileña, llevaba el subtítulo: “(Visita al sector del Jarama)”.¹⁵ En esta crónica, que Tuñón incluyó al año siguiente con nuevas modificaciones en el libro *Las puertas del fuego. Documentos de la guerra de España*, el reportero narra su traslado a la primera línea de combate, la experiencia entre los milicianos, su inquietud en el campo de batalla: “Me arrojé sobre las piedras. Allí abajo está aguardándonos el automóvil. El camino, ya recorrido, nos parece otro. Al suelo otra vez. Y esta vez comienzo a inquietarme. Las balas han pasado sobre nuestras cabezas, se han estrellado al lado nuestro. Otra vez al suelo. Seguimos andando en medio del estruendo”. La versión publicada en Buenos Aires eliminó apenas una frase —“un telón de fondo de sauce llorón (porque los paisajes necesitan a veces un poco de literatura sentimental)”— y no incluyó los dibujos de la crónica madrileña que llevaban la firma del artista gráfico Ramón Peinador Checa, autor de numerosos carteles e ilustraciones para periódicos republicanos durante la guerra.

Otras dos crónicas de la serie reeditaron fragmentos de discursos radiales. El 1° de abril pudo leerse una versión escrita de la alocución “A los catalanes de la Argentina (Por la radio de la Asociación en la noche del 15 de Marzo)”,¹⁶ dirigida por Tuñón a los residentes locales para llamar al activismo en favor de la causa republicana. La crónica siguiente, del 4 de abril, incluyó el discurso “También nosotros somos España (Palabras ante el micrófono de la Generalidad de Cataluña, el 15 de marzo)”,¹⁷ dirigido

¹⁴ *Ahora. Diario de la Juventud*, 25 de abril de 1937, 7.

¹⁵ Raúl González Tuñón, “Cuando los soldados cantan. (Visita al sector del Jarama)”, *Ahora. Diario de la Juventud*, 1° de mayo de 1937.

¹⁶ Raúl González Tuñón, serie “La ruta del coraje”, *LNE*, 1° de abril de 1937, 5.

¹⁷ Raúl González Tuñón, serie “La ruta del coraje”, *LNE*, 4 de abril de 1937, 5.

MAS DE 1.000 BAJAS EN SOLLUBE

Las últimas informaciones recibidas de Bilbao referentes a los hechos en el frente surco de este mes de mayo. Se estima que el número de bajas en Sollube, incluyendo a los heridos, ha alcanzado ya a más de 1.000 personas.

Corresponsales de guerra



Los corresponsales de "La Nueva España" en el teatro de guerra de Sollube. En primer plano, M. L. Carnelli y R. G. Tuñón.

La "nacionalidad" de las bombas "nacionalistas"

El Sr. Azaña en el día de ayer, al visitar la fábrica de bombas de Sollube, se refirió a la "nacionalidad" de las bombas "nacionalistas". Dijo que estas bombas, fabricadas en España, son un símbolo de la capacidad industrial de nuestro país y que su uso en el frente es un acto de patriotismo.

ANDRE MALRAUX

El Sr. Malraux, ministro de Cultura, visitó el teatro de guerra de Sollube. Durante su estancia, se reunió con los corresponsales de guerra y les expresó su confianza en el ejército republicano. Malraux destacó la importancia de la cultura en tiempos de guerra y afirmó que el arte debe servir a la liberación de España.

la nueva España

Buenos Aires, jueves 13 de Mayo de 1937. • Precio de venta en la tienda de la editorial: \$ 1.000. • Fineses 80 - U. T. 30-1227 No. 15.

A Bordo del "Groix" Fué Embarcada la Ambulancia y Viaja el Personal Técnico para Atenderla

FUE UN HERMOSO ACTO DE SOLIDARIDAD CON ESPAÑA EL PERSONAL DE LA EMBAJADA

El personal técnico de la ambulancia "Groix" fue embarcado a bordo del buque "Groix" el día 12 de mayo. El acto fue presenciado por el personal de la embajada y el personal de la Armada.



El personal técnico de la ambulancia "Groix" embarcado a bordo del buque "Groix" el día 12 de mayo. En primer plano, el Sr. Malraux y el Sr. Azaña.

Imagen 3. M. L. Carnelli y R. G. Tuñón en la portada de La Nueva España (ángulo superior izquierdo), 13 de mayo 1937.



Imagen 4. M. L. Carnelli y R. G. Tuñón, *La Nueva España*, 13 de mayo de 1937.

al pueblo republicano en nombre de los escritores, artistas y periodistas de la Asociación de Intelectuales Antifascistas de la Argentina. A lo largo de esos meses varios corresponsales participaron en audiciones de radio del Frente de la Juventud, con el fin de contribuir a establecer una red de información precisa y constante sobre la guerra y la revolución española. Uno de los programas publicado en el diario *Ahora*¹⁸ consigna actividades continuadas a lo largo de varios días, con la participación de María Teresa León, Rafael Alberti, Gregorio Bermann, Córdova Iturburu, Raúl González Tuñón (“el conocido poeta argentino, recitará varios poemas de que es autor”) y María Luisa Carnelli, “conocida escritora y

¹⁸ “El Frente de la Juventud organiza transmisiones por radio a Sudamérica”, *Ahora. Diario de la Juventud*, 29 de abril de 1937, 7.

periodista, [que] hablará sobre ‘La Juventud en las brigadas de choque’” por “Radio E.A.R., onda 31,65, 20 Kw, ‘La voz de España’”, que se transmitía los lunes y sábados entre las 2 y 2:15 de la madrugada (22 y 22:15 h Sudamérica).

El jueves 13 de mayo la revista incluyó en su portada una imagen de sus dos “Corresponsales de guerra” con un epígrafe que los mostraba en escena y en primer plano: “Los corresponsales de *La Nueva España* en el frente de Madrid, camaradas María Luisa Carnelli y Raúl González Tuñón, aparecen en esta foto en un lugar cercano a uno de los frentes del centro, presenciando el desfile de un nuevo batallón que marcha a incorporarse a la primera línea de combate”. El itinerario del enviado de Buenos Aires coincidió durante varios meses con el de la reportera argentina que vivía en España. Ambos escritores compartían vínculos afectivos¹⁹ y convicciones políticas, y confluyeron también en varios medios periodísticos durante la lucha antifascista.

MARÍA LUISA CARNELLI, REPORTERA

El perfil de María Luisa Carnelli quedó prácticamente borrado durante casi un siglo, hasta que trabajos recientes empezaron a recobrar sus contornos como poeta, letrista de tangos y narradora (Diz, 2018; Abbate, 2018 y 2019). Otra de sus facetas poco exploradas es su actuación como periodista en España entre 1935 y 1938, una etapa que concentró los efectos de una revolución obrera interrumpida, el triunfo electoral de la izquierda y el golpe de Estado que en julio de 1936 dio inicio a la confrontación bélica.

El desempeño de Carnelli en esos años estuvo asociado a una importante transformación personal, donde se entrecruzan tres factores de gran relevancia: la militancia en el partido comunista, el viaje transatlántico que la alejó de su país para llevarla a vivir una experiencia social de enorme trascendencia y la escritura periodística. En ese proceso, abandonó de manera explícita los rasgos comúnmente asignados a las mujeres escritoras —interioridad, insatisfacción, vacilación— para identificarse con cualidades habitualmente atribuidas al mundo de los hombres. En esa etapa publicó un libro, *U.H.P. Mineros de Asturias* (1936), a partir

¹⁹ Nicolás Olivari, amigo de Raúl G. Tuñón, dedicó el poemario *El gato escaldado* (1929) a su hermano mayor y a la reportera: “A Enrique González Tuñón, a María Luisa Carnelli, los más buenos, los más fieles, los más leales”.

de su investigación periodística en torno a la revolución de 1934 y la represión posterior.

En el contexto internacional de lucha antifascista las mujeres se hicieron visibles como sujetos políticos con participación directa en los acontecimientos. La política de Frentes Populares —adoptada en 1935 como estrategia de alianza de comunistas, sectores de izquierda y progresistas para detener el avance del fascismo en Europa— activó formas de organización en las que las mujeres tuvieron un lugar destacado. En Argentina, la Agrupación Femenina Comunista contó entre sus adherentes a Alfonsina Storni, Berta Singerman, Nydia Lamarque y María Luisa Carnelli (Valobra, 2015). Ese contexto dio impulso a escritoras que deseaban acceder a espacios reservados a los hombres, poniendo en cuestión prácticas y discursos excluyentes. La lucha por la profesionalización y el pasaje de lo íntimo, subjetivo y doméstico al dominio de lo público fueron elementos clave de ese proceso (Bertúa, 2015).

En el periodismo militante Carnelli encontró un espacio donde poner a la luz sus textos, su imagen y su nombre, presentándose como una mujer segura de sí misma y de sus convicciones políticas. Los diarios y revistas le permitieron adquirir visibilidad como reportera y como mujer de coraje, capaz de tomar riesgos vinculados con una causa colectiva. La subordinación que sin duda implicaba la entrega a la militancia antifascista, con el encuadramiento a líneas predeterminadas por el partido comunista, parece haber tenido como correlato la posibilidad de afirmarse públicamente y disputar un espacio de relativa paridad con los hombres.

A mediados de abril de 1937 *La Nueva España* publicó una nota de Carnelli titulada “Episodios de la guerra Española”, en la sección *Film de guerra*, con un retrato suyo y un epígrafe que anunciaba más colaboraciones de la periodista en esa columna compartida por varios redactores:

Iniciamos hoy la publicación de una serie de artículos que sobre diversos aspectos de la lucha contra el fascismo nos envía nuestra colaboradora María Luisa Carnelli, actualmente residente en España. La autora de “Mineros de Asturias” ha seguido las alternativas de la lucha, desde su puesto de peligro, desde el instante mismo de la iniciación de las hostilidades.²⁰

El libro publicado el año anterior garantizaba la experticia de la cronista, que se desempeñaba en diversos medios españoles donde su firma

²⁰ María Luisa Carnelli, “Episodios de la guerra Española”, sección “Film de la guerra”, *LNE*, 15 de abril de 1937, 6.

y su imagen tenían considerable relevancia. Hasta septiembre de 1938, fecha en la que volvió a Buenos Aires, Carnelli actuó como reportera de guerra en publicaciones comunistas como *Ahora* y *El Sol* de Madrid y *La Nueva España* de Buenos Aires, medios que cumplieron una función relevante en la lucha antifascista. En ellos ejerció una especialidad del periodismo, el reportaje, que era fundamentalmente “asunto de hombres” (Thérenty, 2014). Como es sabido, las periodistas eran minoría absoluta entre quienes ejercían la profesión y en general estaban confinadas a la redacción de “páginas femeninas”. El rol de reportera era propicio para salir de los ámbitos interiores o convencionalmente asignados a las mujeres, para aparecer en situaciones incómodas o arriesgadas, poniendo el cuerpo en la misión de recoger testimonios en el campo de batalla y transmitir la experiencia y la voz de los combatientes. En las crónicas Carnelli se muestra como una mujer de coraje, asumiendo una de las virtudes transmitidas por la cultura antifascista en los impresos que circularon durante la guerra civil. El valor de quienes resistían en las trincheras se extendía a los periodistas cercanos a las líneas de combate, y como tal fue exaltada por uno de ellos, Córdova Iturburu, en un artículo a la muerte de “la pequeña fotógrafo de *Ce Soir*, la arriesgada amiga de los soldados españoles”, que “no había ido al frente a esquivar los peligros sino a documentar la guerra para servir a nuestra causa. Y se mantenía en su puesto. Vuelvo a hablar del coraje de Gerda Taro”.²¹

En sus crónicas de inmersión y de identificación Carnelli se incluye a sí misma en las experiencias que releva.²² La configuración propia del género reportaje favoreció la aparición de la reportera en sus notas, pero fue la afinidad ideológica la que la llevó a relevar los hechos y dar voz a los protagonistas como integrante del colectivo antifascista.

El 6 de junio de 1937 *La Nueva España* publicó, dentro de la sección “Film de guerra”, una nota titulada “Los antitanquistas”, redactada desde el “nosotros” del colectivo que repelía el avance de la maquinaria de guerra “de Mussolini y de Hitler”. La crónica, un homenaje a los milicianos más arriesgados que exponían la vida a pocos metros de los

²¹ Cayetano Córdova Iturburu, “Adiós a Gerda Taro”, *Unidad. Por la defensa de la cultura*, II. 2, septiembre de 1937, 5.

²² Relevamos un conjunto parcial de textos de Carnelli en *La Nueva España*: “Episodios de la guerra española” (15 de abril de 1937), “El pueblo español quiere y debe ser libre” (18 de abril de 1937), “Madrid” (22 de abril de 1937), “Qué nadie hable de armisticios” (25 de abril de 1937), “Aspectos de la lucha contra el fascismo” (2 de mayo de 1937), “Los antitanquistas” (6 de junio de 1937), “Comisarios: alma y nervio del ejército popular” (17 de junio de 1937).



Imagen 5. *La Nueva España*, Buenos Aires, 6 de junio de 1937.



Imagen 6. *Ahora. Diario de la Juventud*, Madrid, 23 de abril de 1937.

tanques, provenía de un recorte, con variaciones en la puesta en página, de “Antitanquistas”,²³ publicada dos meses antes en *Ahora*. En el diario de Madrid la nota había salido ilustrada con fotografías de gran tamaño que mostraban en primer plano a los jóvenes en acción, cuyo extremo heroísmo —consistente en acercarse a escasos metros del enemigo para hacerlo retroceder arrojando municiones— aparecía destacado en un subtítulo que no fue incluido en la versión porteña: “un cuerpo de selección, donde están los combatientes más decididos y más audaces”.

Días antes de la reedición en *La Nueva España*, el periódico *Ahora* publicó otra crónica de la reportera, ilustrada con una foto (Imagen 7), cuyo epígrafe presentaba a “El comandante del subsector, el comisario de División Daniel Pool Gómez y los escritores y periodistas M. L. Carnelli y R. González Tuñón”. La nota daba cuenta de la visita de ambos reporteros argentinos a la primera línea de combate:

Acompañados siempre por el comandante Rodríguez y por el poeta y escritor argentino Raúl González Tuñón, salimos en fila india de la línea quebrada de las trincheras. Nos aguarda un espectáculo magnífico. Al segundo batallón de andaluces de la Brigada 36 acaban de suministrarle los nuevos equipos [...]. Salud a los jóvenes campesinos del Sur que luchan aquí, en Madrid, para reconquistar la tierra querida...!²⁴

Semanas después, otra foto de ambos reporteros ilustraba la portada de *La Nueva España* “en un lugar cercano a uno de los frentes del centro, presenciando el desfile de un nuevo batallón que marcha a incorporarse a la primera línea de combate”²⁵ (Imagen 4).

La Nueva España expuso la lucha antifascista y dio visibilidad a quienes tomaban parte en ella, reservando un lugar destacado a los corresponsales que contribuían a hacer de la revista un vector de textos e imágenes de un lado a otro del océano. El reportaje en su doble dimensión —el traslado de los reporteros y el texto que exponía el material recogido— fue un recurso destinado a lectores y lectoras que deseaban estar “al día” con lo que pasaba en España, conocer las repercusiones y las formas de solidaridad local con la lucha antifascista. Como género abigarrado y ecléctico, recurrió a una amplia gama de procedimientos

²³ “Antitanquistas”, *Ahora. Diario de la juventud*, 23 de abril de 1937.

²⁴ “Primera línea”, *Ahora. Diario de la juventud*, 18 de abril de 1937, 7-8.

²⁵ “Corresponsales de guerra”, *LNE*, 13 de mayo 1937, 1.



Imagen 7. María Luisa Carnelli y Raúl G. Tuñón. *Ahora. Diario de la juventud*, Madrid, 18 de abril de 1937

y texturas que combinaron lo documental y lo ficcional en el interior de las crónicas.

La Nueva España fue producida en un régimen de urgencia y precariedad. Si el recorte de prensa y el reciclaje eran procedimientos habituales en la cultura impresa en general, la red de publicaciones antifascistas y comunistas propició el intercambio de recursos entre periódicos afines, a partir de los vínculos profesionales, políticos e intelectuales que ahí confluían. Las prácticas de selección, montaje y reedición activaron desplazamientos materiales y simbólicos. El viaje de los corresponsales y la movilidad de las formas textuales activaron la circulación dinámica de palabras e imágenes favoreciendo su recepción en Argentina. Esa doble condición itinerante dio acceso local a fragmentos de una actualidad internacional compartida.

Atender a la materialidad de la cultura impresa permite observar el modo en que ciertos elementos se ensamblaron con una temporalidad dada por las prácticas de las que formaron parte (Viú, 2019). Pensar los textos (*texere*) en las tramas móviles en que se hicieron y rehicieron supone tener presente su condición de tejidos, disponibles a entrelazamientos dinámicos y entrecruzamientos variables (McKenzie, 2005). Esa perspectiva ilumina los procesos de transmisión, siempre colectivos, y permite leer significados en el cruce entre los contextos culturales e históricos en que se dieron las prácticas y los dispositivos gráfico-discursivos que organizaron y re-organizaron lo escrito y lo leído.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBATE, Florencia (2018), “María Luisa Carnelli. Una pionera en la estela de los años 20”, *Hispanamérica* (Latin American Studies Center, University of Maryland), 141: 3-14.
- ____ (2019), “María Luisa Carnelli: La primera letrista de tango-canción”, *El Jardín de los Poetas. Revista de Teoría y Crítica de Poesía Latinoamericana* (Centro de Letras Hispanoamericanas, Universidad Nacional de Mar del Plata), 8: 19-43. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/eljardindelospoetas/article/view/3679>
- BERTÚA, Paula (2015), “‘Si me quieres escribir...’, Mujeres en la prensa cultural antifascista (Argentina, 1930-1940)”, *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres* (Universidad de Granada), 22: 5-30. Disponible en: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/arenal/article/view/3149>
- BINNS, Niall (2012), *Argentina y la guerra civil española. La voz de los intelectuales*. Madrid: Calambur.
- BISSO, Andrés (2007), *El antifascismo argentino*. Buenos Aires: CeDInCI.
- BOUCHARENC, Myriam (2004), *L'écrivain-reporter au coeur des années trente*. Pas-de-Calais: Presses Universitaires du Septentrion.
- CANO REYES, Jesús (2017a), “Fiebre y épica: Raúl González Tuñón, corresponsal de la Guerra Civil Española”, *Anales de Literatura Hispanoamericana* (Universidad Complutense de Madrid), 46: 239-260. Disponible en: <https://revistas.ucm.es/index.php/ALHI/article/view/58457>
- ____ (2017b), *La imaginación incendiada. Corresponsales hispanoamericanos en la Guerra Civil Española*. Palabras preliminares y colofón de Niall Binns. Barcelona: Calambur.
- CÓRDOVA ITURBURU, Cayetano ([1938] 2020), *España bajo el comando del pueblo*. Buenos Aires: Omnívora.
- DIZ, Tania (2018), “Transgresión y revolución en María Luisa Carnelli”, en CARNELLI, María Luisa, *¡Quiero trabajo!* Villa María: Eduvim, 7-22.
- EDELMANN, Fanny (1996), *Banderas, pasiones, camaradas*. Buenos Aires: Ediciones Dirple.
- FERRARI, Germán (2006), *Raúl González Tuñón periodista*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- GONZÁLEZ TUÑÓN, Raúl (1934), *El otro lado de la estrella. Historia de trotacaminos. Relatos, poesía de cuento*. Montevideo; Buenos Aires: Sociedad Amigos del Libro Rioplatense.

- ____ ([1939] 2011), *La muerte en Madrid*, en *La muerte en Madrid. Las puertas del fuego. 8 documentos de hoy*. Edición de Julia Miranda. Rosario: Beatriz Viterbo, 27-84.
- ____ ([1938] 2011), *Las puertas del fuego. Documentos de la guerra de España*, en *La muerte en Madrid. Las puertas del fuego. 8 documentos de hoy*. Edición de Julia Miranda. Rosario: Beatriz Viterbo, 85-164.
- MCKENZIE, Donald ([1986] 2005), *Bibliografía y sociología de los textos*. Madrid: Akal.
- ORGAMBIDE, Pedro (1998), *El hombre de la rosa blindada. Vida y poesía de Raúl González Tuñón*. Buenos Aires: Ameghino.
- PETRA, Adriana (2020), “Libros, revistas y publicaciones del comunismo argentino. Una introducción”, *Badebec* (Centro de Estudios de Teoría y Crítica Literaria, Universidad Nacional de Rosario), 9: 132-156. Disponible en: <https://revista.badebec.org/index.php/badebec/article/view/452>
- ROGERS, Geraldine (2019), “Las publicaciones periódicas como dispositivos de exposición”, en DELGADO, Verónica y ROGERS, Geraldine (eds.), *Revistas, archivo y exposición. Publicaciones periódicas argentinas del siglo XX*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, 11-28.
- ____ (2020), *Raúl G. Tuñón, poesía y reportaje*. México: UNAM.
- SALAS, Horacio (1975), *Conversaciones con Raúl González Tuñón*. Buenos Aires: Ediciones La Bastilla.
- SCHIAVO, Leda (2009), “Raúl González Tuñón, caminador por España en guerra”, en *Historia crítica de la literatura argentina*, vol. 7. Rupturas. Buenos Aires: Emecé, 437-454.
- THÉRENTY, Marie-Ève (2014), “Maryse Chisy chez les filles: Sur le reportage d’immersion”, en PINSON, Guillaume (dir.), *Presse, prostitution, bas-fonds (1830-1930), Médias 19* (Université Laval). Disponible en: <http://www.medias19.org/index.php?id=13423>
- VALOBRA, Adriana. (2015), “Formación de cuadros y frentes populares: Relaciones de clase y género en el Partido Comunista de Argentina, 1935-1951”, *Izquierdas* (Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile), 23: 127-156. Disponible en: <http://www.izquierdas.cl/images/html/n23/index23.html>
- VIU, Antonia (2019), *Materialidades de lo impreso. Revistas latino-americanas 1910-1950*. Santiago de Chile: Metales pesados.